

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANES

AÑO II

San José, domingo 13 de Junio de 1897.

CONDICIONES

Publicación los domingos.
Suscripción mensual 50 cts.
Anuncios, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. No 50 — Apartado, 219.

AGENTES.

San Salvador, F. Mixco y G.
Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Francisco Chaves M.
Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de Maria Maceo*
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Teresa Antunez E.
Club *Hermanos Maceo*
Presidente: don Santiago Güell.
Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*
Presidente: don Prudencio Odio.
Secretario: don Joaquín Vallant.
Club *Costarricense José Martí*
Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
Presidente efectivo: D. Guillermo Obando.
Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club *Obrero El Pabellon Cubano*
Presidente: don Emilio Artavia.
Secretario: don Emilio Montes de Oca.
Club *Infantil Recordo a Martí*
Presidenta: señorita Julia Pérez.
Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS
Club *General Francisco de Miranda*
Presidente: don Marcelino Valverde.
Secretario: don Juan María Esquivel.

DESAMPARADOS
Club *Máximo Gómez*
Presidente: don Adolfo de Lemus.
Secretario: don Carlos Monge.

HEREDIA
Club *Herediano El Grito de Yara*
Presidente: Lc. don J. Federico González.
Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA
Club *José de la Luz y Caballero*
Presidente: don Eugenio Vargas.
Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA
Club de señoras *Agramonte*
Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*
Presidente: don Pedro Barahona.
Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.
Club *Bolívar*
Presidente: don Luis Rodríguez.
Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.
Club *Mariscal Sucre*
Presidente: don Miguel H. Céspedes.
Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.
Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*
Presidenta: doña Cecilia de González.
Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*
Presidente: don Rafael V. Milanés.
Secretario don Diego Castillo.

CAARTAGO
Club *Punta Brava*
Presidente: D. Alejandro Guzmán.
Secretario: don Manuel V. Blanco.

PARAISO.
Club *Maceo Resucitado*
Presidente: Presbítero don Juan Garita.
Secretario: don Raimundo Solano.

MATINA.
Club *Cuba Libre*
Presidente: don Pablo Pérez.
Secretario: don Edgar P. de Aree.

LIMON.
Club *Brigadier Crombet*
Presidente: don José Arrasty.
Secretario: M. A. Roa.

EL PABELLON CUBANO

La Crisis en España

Para mantener en momentánea expectación la curiosidad universal, para dar pábulos a los comentarios intencionados y a las hipótesis atrevidas, se ha presentado inesperada y súbita la crisis ministerial en la Península, suspendiendo por un momento el interés palpante que las complicaciones con los Estados Unidos por el asesinato de Ruiz, y la marcha triunfal de la revolución despertaban en todo el mundo.

Una bofetada entre personajes, ha sido la causa ocasional de la caída de Cánovas; cuando un soberano puntapié debió ser el premio que la Nación ibérica diera al cínico y obtuso gobernante que con los desaciertos de su inconsculta política la ha conducido al borde del abismo en que se encuentra.

La situación es gravísima; las fauces descaradas de Weyler no han podido convencer a nadie de que Cuba se recuperará para la descañada e infame explotación española; el problema se presenta amenazador en todos sus extremos: pérdida la colonia, perdido el crédito, agonizante la vitalidad de la nación, amenazadores los partidos que pretenden salvarla, desprestigiada hasta lo inconcebible en el mundo, amedrentadora la intervención extranjera; y sin horizonte el porvenir, sin más horizonte a que encaminar el derrotero de los destinos de la patria, que los bordes pavorosos del negro abismo en que la precipitan la ceguera de los Gobiernos y el afán insaciable y suicida de oro.

En estas circunstancias, natural y legítimo es que ese gran gitano de la política española que acudilla al partido pseudo-liberal no haya querido aceptar la dirección y responsabilidades del vecino desastre. Martínez Campos, su brazo derecho, no podía aceptar con honor el mando de la Isla de Cuba en presencia de los actuales acontecimientos, en que el Ejército Libertador triunfa en todos los campos, mientras el carnicero General Weyler con escandaloso desparramo proclama la total pacificación de Occidente, y en que el asesinato del Doctor Ruiz amenaza a España con serias complicaciones.

Queda, pues, Cánovas junto al timón de la perdida nave, quedará Weyler sacrificando inocentes en Cuba y pregonando mentidas victorias.

Para ellos será el fallo implacable de la Historia, ellos se harán solidarios de

la nefanda obra de todos, para ante la posteridad, y exiguo castigo será para sus maldades y sus desaciertos, dada la magnitud de estos.

Manifiesto

a los simpatizadores de la causa cubana en Colombia.

La ardiente lid que hoy se libra en los campos de Cuba, conmueve profundamente al mundo por la grandeza de la causa y por el heroísmo de los combatientes. En ese duelo a muerte los patriotas luchan solos: conveniencias internacionales, tratados públicos, marina, elementos de guerra, todo está contra ellos; todo, excepto el derecho.

La indiferencia de las naciones ha contribuido a que la guerra asuma caracteres de tal gravedad, ha llevado las cosas a extremos por tal manera dolorosos, que no se alcanza a ver fin al conflicto sino con el agotamiento de uno de los combatientes, o con la desaparición del otro; cuando España sea una ruina, o cuando Cuba sea un desierto.

Los ciudadanos de la gran familia americana han comprendido siempre que tal indiferencia tiene mucho de criminal, y se han esforzado en corregir la actitud de los gobiernos—por otra parte inevitable—y en enviar a los patriotas la ofrenda de su adhesión y entusiasmo.

Con objeto semejante se ha organizado en esta ciudad el CLUB MACEO, que aspira a servir de núcleo a otros clubs de los Departamentos, para que la actitud de Colombia sea general y unánime en favor de la causa de todos los tiempos y de todas las naciones.

Una de las más hermosas conquistas de la moderna civilización es, sin duda, el desarrollo que ha tomado el sentimiento de la solidaridad de los pueblos y de la confraternidad de las almas.

La idea de la patria; circunscrita antes al cariñoso rincón de nuestras montañas, vuela, salva hoy las fronteras y abraza a las naciones en asociación jurídica y humanitaria.

El telégrafo y el cable llevan a todos los ámbitos las palpitations del alma universal; hoy luchamos con los pueblos que luchan, gozamos con los que progresan, lloramos con los que sucumben.

La humanidad no es sino la familia desarrollada en el tiempo y en el espacio, pero así como en la familia sentimos mayor atracción de confraternidad por aquellos cuyo espíritu está más cercano al nuestro, así hay también

una atracción de confraternidad por aquellos que están más próximos a la causa que nos interesa. La guerra y la paz son formas de religión y de aspiraciones, formas lazos que no se podrían romper sin que sintiéramos el golpe mortal de una herida.

Cuba es para los americanos la hermana predilecta; la admiramos porque lucha, y la amamos porque sufre. Tiene para nosotros la doble auréola del Tabor y del Calvario, de la gloria y de la crucifixión.

Por eso, desde que se inició la actual guerra de la independencia de la hermosa Antilla, los habitantes del Continente han respondido al esfuerzo de los patriotas, con la organización de clubs de propaganda y de colecta, que tienen por objeto el apoyar moral y materialmente la sagrada revolución.

Los hijos de los soldados de Saratoga, de Maipú y de Ayacucho, no comprenden cómo puedan negarse a sus hermanos esos principios de dignidad humana que ha reivindicado para el individuo el derecho público moderno, y que constituye, como ya se ha dicho, el dón más necesario y más preciado de que puede ufanarse el humano linaje, desde Eva, madre de todos los hombres, hasta la República, madre de los pueblos.

A este concierto de la América libre, Colombia ha acudido muy tarde, pero ha acudido al fin.

El CLUB MACEO de Bogotá viene a colmar ese vacío. Su labor, por razones que huelgan, ha de circunscribirse al auxilio de los heridos y enfermos del Ejército Libertador de Cuba; ya que no puede ayudar a los que luchan, que ayude a los que caen.

El derecho a la caridad está por encima de todas las conveniencias, de todos los tratados y de todos los gobiernos. Ejercemos ese derecho.

El CLUB MACEO de Bogotá, que se ha organizado en esta ciudad, tiene como objeto el servir de núcleo a otros clubs de los Departamentos, para que la actitud de Colombia sea general y unánime en favor de la causa de todos los tiempos y de todas las naciones.

Bogotá, mayo de 1897.

El presidente, ADOLFO LEÓN GÓMEZ.
El primer Vicepresidente, JOSÉ JOAQUÍN PÉREZ.—El segundo Vicepresidente, FEDERICO RIVAS FRADE.—El Tesorero, PEDRO MIGUEL MORALES.—El Vocal, JULIO ANEZ.—El Vocal, MÁXIMILIANO GRILLO.—El Vocal, CARLOS CUERVO MARQUEZ.—El Vocal, CARLOS ARTURO TORRES.—El Secretario, RAFAEL CALDERÓN.—El Subsecretario, PEDRO I. BARRETO

El whisky "**Lebanon Club**" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene